

## VIII ENCUESTRO DE HISTORIADORES DE LA PRENSA

### Título de la Ponencia: **Redes sociales e Internet. De la invisibilidad a la visibilidad del periodismo a favor de las mujeres**

Ponente: **Rosa María González Victoria** ([rosagonzmx@yahoo.com.mx](mailto:rosagonzmx@yahoo.com.mx)). Doctora en Ciencias Sociales (especialidad en Comunicación y Política) por la Universidad Autónoma Metropolitana. Especialista en Estudios de Género por El Colegio de México. Perfil Deseable PROMEP. Trabaja las líneas de investigación Análisis de los Medios de Comunicación y Comunicación y Género.

### **Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo**

#### **Resumen**

La organización de la sociedad en redes de intercambio y comunicación es un planteamiento incorporado por la sociología contemporánea para el estudio de la comunicación humana (Puga, Peschard y Castro, 2007). En dicha disciplina se detecta que esta forma de vínculo social se refuerza con las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC). En los estudios sociológicos se consideran todas aquellas redes de colaboración, intercambio y acción entre sectores u organismos de diversa índole que, en los últimos años, han incursionado en Internet. En el campo de la comunicación son de interés las redes de mujeres periodistas. Dadas sus características (horizontalidad, flexibilidad, dinamismo y amplitud), estas redes han impactado de una manera significativa en los flujos de información y comunicación, incidiendo en el anhelo de muchas organizaciones de la sociedad civil: la democratización de los medios de comunicación y la visibilidad del periodismo hecho por mujeres a favor de las mujeres.

El objetivo de esta exposición, proveniente de una investigación en proceso, es ofrecer un breve panorama sobre las redes de mujeres periodistas que han incursionado y revitalizado esta modalidad de enlaces sociales apoyadas en las NTIC. Se trata de *ciberperiodistasfeministas* que han comprobado la eficacia de las redes electrónicas.

*Vivimos en un mundo en el que el propio cambio se ha convertido en algo obvio que corremos el riesgo de olvidar incluso qué es lo que ha cambiado.*

**Hannah Arendt**

*Se cree que las mujeres no han contribuido sino muy poco a los descubrimientos e inventos de la historia de la civilización, pero quizá sí han descubierto, por lo menos una técnica: la de tejer e hilar.*

**Sigmund Freud<sup>1</sup>**

Rosa María González Victoria  
Profesora-investigadora de la UAEH

### **A manera de introducción**

La construcción de vínculos sociales es un mecanismo consustancial al quehacer periodístico. El tener “contactos” o informantes para la producción de información (obtener, detectar y/o confirmar datos y/o “ganar primicias”) es una práctica indispensable para los/las periodistas. En la rutina diaria, la conformación informal de equipos entre los/las propios/propias reporteros/reporteras que cubren las mismas fuentes es otra forma de vínculo para garantizar tener la información generada en las áreas asignadas. Aunque el periodismo tiene una función social, “es una forma de comunicación social”, aclaran Leñero y Marín (1986:17), y muchos/muchas periodistas

---

<sup>1</sup> Este fragmento corresponde al epígrafe del artículo “Deshilando el enigma”, de Emilce Dio Bleichmar. Las palabras destacadas (“Se cree”) es de quien escribe, con la intención de mostrar que Freud, en su trabajo sobre *La feminidad* (1933), se refería a eso precisamente, a *creencias*. Aunque tampoco sostiene o es ambiguo sobre la autoría de las mujeres en la técnica de “tejer” e “hilar”, me pareció que estas ideas permite introducirnos en nuestro tema central, en esa capacidad humana que demuestran, en la actualidad, muchas mujeres: la habilidad de *tejer* e *hilar* redes sociales.

lo saben, esas conexiones o relaciones están orientadas a un requerimiento profesional individual: cubrir adecuadamente sus fuentes y, en muchos casos, cumplir con la “cuota” de notas establecidas por sus respectivos medios.

Otra forma de vínculo social, de carácter colectivo, lo es su organización gremial (en sindicatos) cuyo cometido es defender y garantizar sus derechos como trabajadores/trabajadoras de los medios informativos. A esta tipo de agrupación se suman organismos nacionales e internacionales abocados a denunciar y actuar, específicamente, en contra del hostigamiento y los asesinatos de periodistas.<sup>2</sup>

En esta rutina hay periodistas que no sólo se conformarán con la labor de informar, proteger (a contracorriente de la oleada antisindicalista) sus fuentes de empleo y (no menos importante) garantizar sus derechos humanos (como lo es la protección de sus vidas), sino tenderán redes para participar de una manera más activa en movimientos y luchas sociales; estamos hablando de una vertiente del periodismo con compromiso social: nos referimos al periodismo activista, al periodismo alternativo, una categoría desdibujada en beneficio de los grandes monopolios de la industria de la información. En este tipo periodismo concebimos las *redes de mujeres periodistas*.

Estos enlaces emergentes en los años noventas están conformados, principalmente, por periodistas organizadas y/o insertas en los movimientos feministas, así como por periodistas que, de manera individual, están interesadas en cambiar la condición de las mujeres. Una de las principales características de estas redes es que incluyen en el tratamiento de las noticias una dimensión que innovará el ejercicio periodístico en muchos medios informativos: *la perspectiva de género*. Paralela a esta Visión cumplirán, a la vez, con una Misión: *el empoderamiento de las mujeres*.

Con este enfoque y finalidad, estas redes tendrán como propósito no sólo analizar, informar y denunciar las condiciones de las mujeres sino contribuir, específicamente, en la transformación del tratamiento informativo de noticias sobre mujeres, así como erradicar las representaciones que frivolizan o degradan la imagen de la mujer en los medios tradicionales (prensa escrita, radio y televisión) y en la

---

<sup>2</sup> Artículo 19, Centro Nacional de Comunicación Social (CENCOS), Asociación Mexicana de Derecho a la Información (AMEDI), Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), Centro de Periodismo y Ética Pública (CEPET), Fundación Manuel Buendía (FMB), Fundación Prensa y Democracia (PRENDE), Reporteros sin Fronteras (RSF), Fundación Rory Peck, entre otros.

publicidad. En algunos países como México abrirán, al mismo tiempo, un espacio para la reflexión de la condición laboral de las propias periodistas y actuar en consecuencia.<sup>3</sup>

El propósito de este trabajo es exponer un breve panorama sobre las redes de mujeres periodistas que, con perspectiva de género, han incursionado o más bien revitalizado esta modalidad de enlaces sociales apoyadas en las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC). Se trata de *ciberperiodistas* y/o *ciberperiodistasfeministas* (valgan los neologismos) que han comprobado la eficacia de las redes electrónicas.

### **Las redes, una “nueva morfología” de la sociedad**

La organización de la sociedad en redes de comunicación e intercambio es un planteamiento que, proveniente de los estudios antropológicos y lingüísticos, es reconocido e incorporado por la sociología contemporánea para el estudio de la comunicación humana (Puga, Peschard y Castro, 2007). En dicha disciplina se detecta que esta forma de organización o vínculo social se refuerza con las NTIC:

Según el sociólogo español Manuel Castells, en la era de la información, las redes constituyen la nueva morfología de las sociedades y ofrecen una posibilidad de relación más flexible y dinámica. Otros autores ven en el *sistema de redes* una forma de organización que tiende a abandonar la estructura vertical y jerárquica de las organizaciones de toda índole para tender hacia formas de gobierno compartido, más horizontales y amplias. (Puga, Peschar y Castro, Op.,cit: 258)

En este proceso, en los estudios sociológicos se consideran todas aquellas redes de colaboración, intercambio y acción entre sectores u organismos de diversa índole que, en los últimos años, han incursionado en la red de redes (Internet). En el campo de la comunicación son de interés las redes de mujeres periodistas. Dadas sus características (horizontalidad, flexibilidad, dinamismo y amplitud), estas redes han

---

<sup>3</sup> Quien esto escribe tuvo la grata experiencia de participar, en 1995, en la creación de la Red de Mujeres Periodistas impulsada, cinco años antes, como una “red informal” por Comunicación e Información de la Mujer, A. C. (CIMAC), organización encabezada en ese momento por su fundadora, la periodista mexicana Sara Lovera. En las mesas de trabajo se habló, entre otros asuntos, sobre las condiciones laborales de las periodistas participantes, por lo que se planteó “brindar apoyo y solidaridad a sus integrantes en diversas problemáticas” (ver: González Victoria, Rosa María, “Entre ‘telaraña’, ‘hamaca’, ‘esponja’ y ‘arco iris’. La Red Nacional de Periodistas”, en *Fem, Publicación Feminista Mensual*, Año 19, Núm. 151, Octubre 1995, pp. 31-32.

impactado de una manera significativa en los flujos de información y comunicación; por ello, coincidimos en que estas redes han incidido en el anhelo de muchas organizaciones de la sociedad civil: la democratización de los medios de comunicación.

Las periodistas que comienzan a incursionar en el uso de las NTIC (en Internet de manera específica), detectan que estas tecnologías son medios alternativos frente a la cerrazón de los medios tradicionales (prensa, radio y televisión).

Las dificultades de acceso por parte de las mujeres a los medios de comunicación tradicionales y la invisibilidad de la que somos frecuentemente víctimas en ellos se impone estudiar también las posibilidades que la Internet nos ofrece como medio de comunicación alternativo para que circule la información elaborada con perspectivas menos sexistas y con contenidos menos sesgados” (Boix, 2001:48).

Consideramos que este acceso limitado y la invisibilidad de las mujeres (sus voces y demandas) en los medios serán las principales motivaciones que empujaron a periodistas organizadas y/o insertas en redes sociales a buscar formas alternativas para acceder a formas de información y comunicación.

En este sentido, integrantes de las redes internacionales de Mujeres Periodistas y de Periodistas con Visión de Género informan que

[La] escasa incidencia en los medios, el no disponer de medios de comunicación propios y la percepción de impenetrabilidad en el mundo del periodismo y la comunicación son una constante en todos los encuentros, seminarios y foros, tal y como también quedó reflejado en las áreas de comunicación y mujeres del Foro Social Mundial de Nairobi, celebrado en Kenia en enero de 2007. (Gusi, Montañés y Zambelli, 2005:277)

Sin duda, el uso de las NTIC será el principal elemento para acceder a formas de comunicación e información, y potenciar las redes de mujeres existentes en muchos países del mundo, creadas por los movimientos feministas internacionales y locales. Estas redes electrónicas de mujeres periodistas serán una nueva forma para solidarizarse con las luchas ancestrales y cotidianas, y así como mencionamos incidir en la visibilidad de las mujeres y en la democratización de los medios de comunicación.

Montserrat Boix, coordinadora de Mujeres en Red y pionera en la creación de redes electrónicas de mujeres periodistas, sostiene que es en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) en la cual se plantea “la importancia de la comunicación como arma fundamental para el desarrollo y el empoderamiento de las mujeres”, por lo que este tema se convierte en uno de los ejes principales del debate de ese foro internacional.

Boix aclara que este reconocimiento tiene como antecedentes el Encuentro de Comunicación Alternativa y Popular, celebrado en 1993 en Quito, Ecuador, en el cual se reivindica a la comunicación y la información como uno de los principales derechos humanos. Así mismo, la Conferencia Internacional de Bangkok, de 1994, cuyo lema es “Comunicación como fuente de poder para las mujeres”; el Encuentro Regional de Comunicación de Género, de ese mismo año, en Quito (donde se crea el Foro Permanente de Comunicación de Género); y, finalmente, el Simposio Internacional de Toronto: Mujeres y Medios: el Acceso a la Expresión y a la Decisión.

### **“Tejiendo redes de mujeres”**

En términos de Bourdieu (1966/1992), en el campo periodístico es sabido que “[e]l tratamiento de los hechos en cada medio informativo expresa un modo de percibir y de enjuiciar la realidad, proyecta una posición política frente a los hechos” (Leñero y Marín, Op.,cit:18); con este planteamiento se reconoce que el periodismo “es intrínsecamente parcial” (loc.,cit.)

Sensibilizadas de esta particularidad del ejercicio periodístico y del importante rol que juega el periodismo (y, por ende, los/las periodistas) en la transformación y el cambio de la condición de las mujeres y con la finalidad de ampliar su cobertura e influencia entre sus lectores/lectoras (y en la llamada opinión pública), periodistas feministas y periodistas simpatizantes de los movimientos de las mujeres comienzan a incursionar en la red de redes electrónicas (Internet).

El correo electrónico, la Internet, colocan de pronto en nuestras manos herramientas que pueden tener consecuencias revolucionarias. Nos situamos a principios de la década de los 90 y algunas mujeres fueron capaces ya entonces de entrever la importancia estratégica del uso de estas Nuevas Tecnologías en el desarrollo y la defensa de los derechos de las mujeres. (Boix, Op.,cit:26)

Algunas feministas militantes comienzan a elaborar páginas *webs*, blogs, y/o producir revistas electrónicas como un brazo de sus propias organizaciones, en tanto que periodistas feministas o simpatizantes con las causas de las mujeres producen y *suben* entrevistas, noticias y reportajes para mostrar las condiciones e injusticias en que viven mujeres de varios puntos del mundo y, al mismo tiempo, solidarizarse con las causas de aquellas que se encuentran en zonas aisladas o alejadas.

La solidaridad será el principal motor que moverá a algunas periodistas en la búsqueda de estrategias para enlazarse con mujeres organizadas como es el caso de Boix:

A principios de 1997 descubrí la Internet. Por mi trabajo como periodista viajaba frecuentemente al Magreb y en los momentos críticos de la presión integrista islámica había elaborado diversos reportajes de denuncia sobre la situación a la que se estaban enfrentando las mujeres argelinas. A raíz de ello me contactaron algunos grupos de mujeres españolas que habían iniciado un movimiento de apoyo y solidaridad. Tenían las ideas claras sobre el peligro general del fundamentalismo para las mujeres pero desconocían la situación concreta sobre el terreno, el día a día práctico y las acciones que se estaban llevando a cabo para enfrentarse a él. (Boix, Op.,cit:25)

Comprometida con las causas de las mujeres y consciente de la importancia estratégica de la información, Boix se dio cuenta que las NTIC podrían ser aliadas para sumarse a ese movimiento de apoyo y solidaridad:

¿Cómo ser solidarias con las mujeres de otros países y culturas sin tener información concreta de cuáles son sus problemas y que tipo de apoyo necesitan? ¿Cómo establecer los contactos y conocer las prioridades que han establecido para enfrentarse a su situación? En el fondo las luchas de las mujeres en los diferentes puntos del planeta no son tan diferentes... ¿cómo organizarse para el uso colectivo de la información uniendo la experiencia labrada por millones de mujeres en el mundo? Como comunicadora era consciente de la importancia estratégica de la información para lograr la reacción, el apoyo, la complicidad de la sociedad en respuesta a las injusticias... quizás las Nuevas Tecnologías □pensé□ podrían ayudarnos a ello. (Loc., cit.)

**“Las *webs* de mujeres”**

A casi quince años o un poco más<sup>4</sup> de que empezaran a despegar los vínculos electrónicos por Internet,<sup>5</sup> las páginas de mujeres han crecido vertiginosamente. Cristina Fraga habla de la diversidad de rostros de mujeres en la red. En estos nuevos vínculos podemos encontrar

los rostros de nosotras, las mujeres, distintas, diferentes. Ecofeministas, pacifistas, progresistas, marxistas –todavía–, conservadoras, ecogays, socialistas, sindicalistas autónomas o de partido.

Pobres, ricas, discapacitadas, artistas, escritoras, emigrantes, profesionales y trabajadoras del hogar.

Adolescentes, maduras, ancianas. Negras, blancas, cuarteronas, mestizas... multiétnicas, multicolores, multiculturales. Heterosexuales, lesbianas, bisexuales e incluso abstemias. (Fraga, 2001:123-124)

Entre las redes de información sobre género disponibles, Fraga enumera una importante lista, en la que incluye las agencias Latinoamericana de Información Internacional (ALAI) y Agencia de Noticias de la Mujer (PULSAR), ambas de Ecuador; Información de la Mujer (LOLA PRESS), Uruguay; Comunicación e Información sobre la Mujer, A. C. (CIMAC), México; Red de Comunicación Alternativa de la Mujer de América Latina (FEMPRESS), Chile; Noticias sobre Activismo en Derechos Humanos de las Mujeres (FEMINIST MAJORITY), Estados Unidos; Información Internacional sobre los Derechos Humanos de las Mujeres (AVIVA), de Inglaterra; Información Nacional e Internacional de Mujeres (Mujeres en Red), España; Servicio Gratuito de Noticias sobre la Mujer (SEM), Costa Rica; y TERTULIA, Guatemala; Agencia Internacional de Noticias (ISIS INTERNACIONAL); y otras.

Entre las publicaciones electrónicas menciona: *Andaina*, revista de pensamiento feminista de España; *Chacarera*, revista en papel y web del Centro de la Mujer “Flora

---

<sup>4</sup> Boix señala que “a principios de los años 90 algunas organizaciones sociales empezaban a plantearse las posibilidades de las Nuevas Tecnologías en la democratización de la comunicación y usaban ya el correo electrónico y los grupos de noticias para debatir estrategias y coordinarse. Los servidores alternativos de referencia fueron IGC en Estados Unidos y GreenNet en Inglaterra, germen de lo que en estos momentos es la red mundial más importante de la sociedad civil en la Internet: APC” (Boix, Op., cit: 29)

<sup>5</sup> En páginas oficiales de Internet se informa que entre 2001 y 2002 se inician los primeros sitios que fomentan las redes de amigos. En 2003, se hacen populares con el surgimiento de sitios como *Friedster*, *Tribe* y *Myspace*.



Tristán”, de Perú; *Creatividad Feminista*, revista interactiva y militante; *Il Paesse de le Donne*, revista *on line* y papel, de Italia; *La Boletina*, la revista *on line* de debate feminista, de Nicaragua; *La Ventana*, revista de investigación feminista, de la Universidad de Guadalajara, México; *Mazorca*, revista del programa interdisciplinar de estudios de género, de la Universidad de Chile; *Mujeres en Política*, revista semestral de Argentina; Pelestinian Women’s Network, revista *on line* sobre las mujeres palestinas, creada por mujeres de seis partidos palestinos.

Además de agencias y revistas, en Internet hay programas de televisión interactiva como Ciberfemmes “Les Penelopes”, de Francia. Programas de radio como FIRE, Radio Internacional Feminista; “Pabellón de las locas”; y “Radio Internacional Feminista”.

Varias organizaciones de mujeres de la comunicación, además, cuentan con páginas webs, entre éstas se encuentran: Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación (AMECO); Associació Dones de Catalunya (ADPC); Asociación de Mujeres Periodistas (AWJA), de Estados Unidos; Centro Africano de Mujeres de los Medios de Comunicación; Mediterranean Media; Mujeres Mayas; Red de Mujeres Periodistas del Mediterráneo (SCIROCO); y Women Journalist, de Finlandia.

Entre otras modalidades de redes de mujeres periodistas en Internet encontramos “Mujeres Net.Info”, el blog “La perspectiva de género en los proyectos culturales”.

### **Imágenes y representaciones de la mujer en los medios de comunicación**

Las redes electrónicas de mujeres periodistas feministas o con visión de género se han ocupado de analizar, reflexionar y denunciar sobre las imágenes y las representaciones de la mujer en los medios informativos. Algunas de ellas se remiten a los estudios pioneros que en el campo de la comunicación se realizaron sobre ese tema.

Al realizar un análisis de cómo las mujeres éramos representadas por los medios, las investigadoras (al principio eran mayoritariamente mujeres) se encontraron con dos grandes estereotipos que aún perduran. El tradicional que venía reflejando la prensa masiva desde comienzos del siglo XX: una mujer vinculada fundamentalmente al ámbito de lo privado; guardiana del Fuego del Hogar (como la antigua diosa Hestia, pero sin los atributos de la sabiduría de la deidad greco-romana); y depositaria del honor familiar pero a la vez causa de perdición de varones a los que se les permite un

descontrol de los instintos que a ellas se les niega. La mujer como depositaria de la perdición y corrupción social, tal como la versión bíblica de la caída del Paraíso. Un sujeto que no ocupa espacios privilegiados socialmente (públicos) como el trabajo, la política o la ciencia; que si los ocupa no posee voz autorizada para opinar en los medios; y cuyo trabajo y vida al interior del hogar no son valorados. (Chaher y Santero, 2007:96)

Abordando el tema de la “visibilidad de las mujeres en los medios de comunicación del Mediterráneo”, Tona Gusi, Virginia Montañés y Elena Zambelli, integrantes de las redes Internacional de Mujeres Periodistas y Comunicadoras e Internacional de Periodistas con Visión de Género, mencionan que

[e]n todos los encuentros que mantenemos las periodistas de los países mediterráneos desde 1990, el lugar central de los debates lo ocupa el tema de las distintas percepciones que obtenemos a través de las informaciones y las imágenes que transmiten los medios de comunicación árabes y los occidentales de las mujeres de ambas orillas. (Gusi, Montañés y Zambelli, 2005:274)

En efecto, estas periodistas advierten que cada vez se suman más voces de mujeres que combaten “las percepciones erróneas que [por ejemplo] el Norte tiene del Sur □ victimismo, sumisión, atraso cultural (incluso preislámico), vestimenta, relación familiar y social relegada, orgullo, etc. □ y contra las percepciones que el Sur tiene del Norte □ la mujer como objeto sexual, frivolidad, olvido de valores, egoísmo, superioridad, etc.” (Gusi, Montañés y Zambello, Op., cit:277)

Desde la década de los setenta, la construcción sociocultural de la diferencia sexual (del género) es un tema de interés en el campo de la comunicación en América Latina y México. Sus antecedentes se remontan a estudios realizados bajo la perspectiva del imperialismo cultural. Al enfocar su atención en los mensajes de la cultura de masas, estereotipos, roles tradicionales y otros elementos ideológicos relativos a la feminidad.

Esta perspectiva se convertirá en una importante herramienta teórica utilizada, sobre todo, en el campo latinoamericano de la comunicación y la cultura, el cual se renueva en los años setentas y se recurre a él para analizar, explicar y dismantelar el trasfondo ideológico de los mensajes o productos de la llamada cultura de masas.

En América Latina; entre sus principales exponentes destaca Michélet Mattelart. Sus hallazgos serán la punta de lanza de investigaciones que se realizaran en las décadas posteriores en esta región del mundo.

Aunque en los años sesentas, en el ámbito de la comunicación y de las ciencias sociales de América Latina, aún no se encuentra incorporado el concepto o la perspectiva de género como tal,<sup>6</sup> esta investigadora detecta y expone algunos de los factores más importantes de las desigualdades sociales producidas por las diferencias entre hombres y mujeres, como son: la naturalización del papel subordinado de “la mujer”, los estereotipos de la figura femenina y el reforzamiento de las normas tradicionales; factores contenidos en mensajes masivos, aparentemente, inofensivos.

En 1977, Michéle Mattelart se enfoca al estudio de la entonces denominada “prensa del corazón”. Esta autora aduce que los teóricos que estudiaron a profundidad el tema de la industria cultural relegaron a un segundo término a la también llamada “prensa femenina”.

Al problematizar este fenómeno cultural (la “prensa del corazón”), la investigadora sostiene que con este fenómeno se alejaba cada vez más la especificidad de los medios impresos y audiovisuales:

La prensa en general, e incluso el conjunto de medios de masas, llámese cine, radio, televisión, están creciendo colonizados por estos valores de corte femenino, que se articulan en el estereotipo de la feminidad, temas y valores del corazón, temas y valores de la organización doméstica, de la cotidianidad; de la intimidad, se tornan obsesivamente presentes en todos los productos de la industria cultural. (Mattelart, 1977/1986: 33).

---

<sup>6</sup> Este concepto es acuñado por el sexólogo John Money quien, en 1955, lo traslada “de las ciencias del lenguaje al campo de la sexualidad” (Dio Bleichmar, Op.,cit: 95), para describir el conjunto de conductas atribuidas a hombres y mujeres y comprender el origen de los trastornos de la “identidad sexual”. “Género”, como concepto y enfoque, adquiere un mayor impulso en los años setenta entre las feministas académicas anglosajonas, quienes lo usan para diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. La historiadora Joan W. Scott revela que estudiosas feministas de los ochenta sustituyeron la noción “mujeres” por la de “género”, en búsqueda “de legitimidad académica” (Scott, 1990).

Mattelart advierte, claramente, la forma en que los *mass media* participan, de manera activa, en el reforzamiento de los estereotipos de lo femenino y las normas de “ser mujer”, fenómeno cultural que –desde su punto de vista– rebasa con creces los supuestos propósitos de la comunicación de masas: el entretenimiento y la diversión.

Para la elaboración de este trabajo, titulado *La cultura de la opresión femenina*, la autora analiza revistas de modas y decoración de mayor venta y/o tiraje en América Latina como son: *Claudia*, *Cita*, *Chicas*, *Bienestar*, *Cosmopolitan*, *Casa* y *Buenhogar*. De las fotonovelas, selecciona las de mayor popularidad como *Corín Tellado*, *Selene*, *Cine Amor*, *Susana* y *Candilejas*.

Cuatro años después (en 1981), la misma investigadora escribe otro trabajo titulado “La mujer y las industrias culturales”, patrocinado por la División para el Desarrollo Cultural de la UNESCO.

En esta obra Mattelart sostiene la tesis de “que la mujer es uno de los blancos predilectos de la comunicación de masas que intenta, mediante un nuevo orden de representación simbólica, lograr que la mujer cumpla dos funciones generales que el sistema [capitalista] les tiene asignadas: por un lado, a la mujer se le otorgaría la misión de pacificar, equilibrar y resolver ciertas contradicciones especiales del sistema (en familia, educación, etc.) mientras que, por otro lado, la mujer debe asumir e interiorizar el papel de pilar de la economía de apoyo (reconstrucción de la fuerza de trabajo, mediante el trabajo invisible –devaluado y no pagado—que asegura el funcionamiento del sistema y permite una alta tasa de extracción de plusvalía del trabajo del marido e, indirectamente, también del de la mujer)” (Porta, 25 de agosto de 2006).

### **Visión: la perspectiva de género**

Una labor importante en las redes de periodistas es el tratamiento de la información. Como mencionamos, la perspectiva de género es una de las características de las redes de mujeres periodistas, con la cual sus integrantes pretenden contribuir a combatir la ausencia, la frivolidad o la degradación de la imagen de la mujer en las noticias e, incluso, en la publicidad y los programas radiofónicos y televisivos. Pero, ¿en qué consiste la perspectiva de género?

Para Marta Lamas asumir ese enfoque “implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia

sexual” (Lamas, 1996:4). En efecto, es importante saber que “ser mujer” y “ser hombre” son dos elaboraciones socioculturales basadas en la diferencia biológica sexual y que cada cultura construye esas dos categorías (“hombre” y “mujer”) bajo distintas interpretaciones; por lo tanto, no son naturales.

Desde hace varios años, antropólogos, biólogos, psicólogos, etc., se han dedicado a investigar y esclarecer qué es lo innato y qué lo adquirido en las características masculinas y femeninas de las personas. Se ha comprobado que el status femenino es variable de cultura en cultura, pero siempre con una constante: la subordinación política de las mujeres, a los hombres. (Lamas, Loc.,cit.)

Con estas concepciones básicas es como laboran las redes de mujeres periodistas: saber la diferencia entre sexo y género (entre lo biológico y lo sociocultural) y la condición de subordinación de la mujer. Quizás la siguiente pregunta es: ¿cómo se hace periodismo de género o con enfoque de género?

Sonia Santero (2007) considera que esta visión requiere, en primer término, una labor de autoconciencia y reflexión por parte de las propias periodistas, de aquellas que tienen la disposición y apertura para hacerlo:

En principio, creo que implica un ejercicio constante de autoconciencia y reflexión sobre el lugar donde estamos paradas. Y digo paradas y no parados porque estoy convencida que a las mujeres tener esta perspectiva nos resulta mucho más sencilla que a los varones. ¿Por qué? Porque seguramente todas tenemos en nuestro haber alguna historia en la que sentimos que si fuéramos hombres esto no nos pasaba o momentos en los que realmente deseáramos ser varones para poder hacer lo que quisiéramos. (Santoro, 2007: 137)

Con esta toma de conciencia, las periodistas que han incluido la perspectiva de género en su labor cotidiana no solamente estarán interesadas y al pendiente de cubrir los eventos o donde participan con mujeres, sino también estarán habilitadas o capacitadas para cubrir otro tipo de noticias aparentemente no concernientes con mujeres. tienen la posibilidad de plantearse preguntas se plantean varias preguntas tanto en el momento de cubrir —explica Santoro—

**Misión: el empoderamiento de las mujeres**

Boix recuerda que en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer es donde se plantea “la importancia de la comunicación como arma fundamental para el desarrollo y el empoderamiento de las mujeres” (Boix, Opo.,cit:27). Pero ¿cuál es el origen y en qué consiste este tipo de empoderamiento?

Este concepto se remonta a los movimientos de derechos civiles de Estados Unidos de la década de los setenta. Posteriormente es retomado por los movimientos feministas y de mujeres de la siguiente década.

En el Diccionario (virtual) de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo se explica que su filosofía tiene su origen en el enfoque de la educación popular, desarrollada en los años sesentas por Paulo Freire. Enfoque que luego tuvo su auge en las metodologías cualitativas de investigación participativa, en el campo de las ciencias sociales, así como en las políticas de desarrollo de la década de los 70.

En esta obra se aclara que se aplica entre grupos vulnerables y marginados, y que su mayor desarrollo ha sido entre grupos de mujeres.

Su aplicación a éstas fue propuesta por primera vez a mediados de los 80 por DAWN, una red de grupos de mujeres e investigadoras del Sur y del Norte, para referirse al proceso por el cual las mujeres acceden al control de los recursos (materiales y simbólicos) y refuerzan sus capacidades y protagonismo en todos los ámbitos. Desde su enfoque feminista, el empoderamiento de las mujeres incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva, e implica la alteración radical de los procesos y estructuras que producen la posición subordinada de las mujeres como género. (Murguialday, Pérez de Armiño y Eizagirre, s/A)

Desde esta perspectiva, el empoderamiento es una toma de conciencia; tomar conciencia de sí. Por otra parte, es una estrategia para que las mujeres y otros grupos vulnerables o marginados “accedan al uso y control de los recursos materiales y simbólicos, ganen influencia y participen en el cambio social. Esto incluye un proceso por el que las personas tomen conciencia de sus propios derechos, capacidades e intereses, y de cómo éstos se relacionan con los intereses de otras personas, con el fin de participar desde una posición más sólida en la toma de decisiones y estar en condiciones de influir en ellas” (Loc.,cit.)

En términos generales, se le concibe como un paradigma enfocado a la generación de cambios en las relaciones de poder, que repercutan en el desarrollo

humano, económico y social. Pero, sobre todo, se le considera un enfoque práctico porque plantea el fortalecimiento de las capacidades de las personas que viven en condiciones de opresión y en situación de pobreza y marginación, y de esta forma puedan superar los daños provocados por esta situación y logren tomar las riendas de su vida.

“[E]l empoderamiento” es [...] algo más que el simple hecho de abrir el acceso a la toma de decisiones; también debe incluir los procesos que llevan a las personas a percibirse a sí mismas con la capacidad y el derecho de ocupar ese espacio de decisión. (Rowlands, 1977)

Friedman (citada por Murguialday, Pérez de Armiño y Eizagirre) sostiene que el “empoderamiento” se relaciona con el acceso y control de tres tipos de poderes: el social, entendido como acceso a la base de la riqueza productiva; el político, acceso de los individuos al proceso de toma de decisiones, sobre todo aquellas que afectan a su propio futuro; y, el psicológico, entendido en el sentido de potencialidad y capacidad individual.

### **Reflexiones finales**

Si bien reconocemos que el acceso a las redes electrónicas aún está limitado a las mujeres y periodistas que cuentan con el equipo de cómputo necesario, no podemos negar que su labor ha beneficiado a miles de mujeres que se encuentran aisladas o carentes de medios para hacer escuchar sus voces.

En este recorrido intentamos dar un panorama general de la importancia y el auge de estas redes. Sin duda, esta modalidad ha agilizado los flujos de información y comunicación y, principalmente, las acciones de solidaridad.

Hannah Arendt menciona la noción “natalidad” para destacar uno de sus conceptos clave para concebir la condición humana: la acción. Esta pensadora concibe a la acción como “natalidad” porque –de acuerdo a la interpretación que hace Birulés en la introducción de la obra de Arendt, *La condición humana*—de un “recién nacido se espera lo inesperado”; y, precisamente, en su acción las periodistas dieron a luz las redes electrónicas de solidaridad y compromiso social.

### **Bibliografía consultada**

- ARENDDT, Hannah (1958/1993), *La condición humana*, Paidós, Barcelona.
- BOIX, Montserrat, “La comunicación como aliada. Tejiendo redes de mujeres”, en Boix, Montserrat, Cristina Fraga y Victoria Sendón, *El viaje de las internautas. Género y nuevas tecnologías*, Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación (AMECO), 2001, pp. 25-54.
- CHAHER, Sandra, “Primeras aproximaciones al periodismo de género”, en Chaher Sandra y Sonia Santero (Compiladoras) (2007), *Las palabras tienen sexo. Introducción a un periodismo con perspectiva de género*, Artemisa Comunicación Ediciones, Buenos Aires, pp. 95-110.
- DIO BLEICHMAR, E. (2003), “Deshilando el enigma”, en M. Lamas y F. Saal, *La bella (in)diferencia*, Siglo Veintiuno Editores, México.
- DORFMAN, A., y A. Mattelart (1972/1998), *Para leer al pato Donald. Comunicación De masa y colonialismo*, Siglo XX Editores, México.
- FRAGA, Cristina, “Las webs de las mujeres”, en Boix, Montserrat, Cristina Fraga y Victoria Sendón, *El viaje de las internautas. Género y nuevas tecnologías*, Asociación Española de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación (AMECO), 2001, pp. 123-130.
- GONZÁLEZ VICTORIA, Rosa María, “Entre ‘telaraña’, ‘hamaca’, ‘esponja’ y ‘arco iris’. La Red Nacional de Periodistas”, en *Fem. Publicación Feminista Mensual*, Año 19, Núm. 151, octubre 1995, pp. 33-34.
- GUSI, Tona, Virginia Montañés y Elena Zambelli, “Mujeres periodistas y comunicadoras de ambas orillas del Mediterráneo: percepciones mutuas a través de los medios de comunicación”, en *Quaderns de la Mediterrània*, Icaria Editorial, Barcelona, 2005, pp. 273-280. (Versión en español)
- LAMAS, Marta, “La perspectiva de género”, en *La Tarea. Revista de Educación y Cultura, de la Sección 47 del SNTE*, Núm. 8, enero-marzo 1996, pp. 1-8. Disponible en: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8//lamas8.htm> (consultada el 26 de junio 2010)
- LEÑERO, Vicente y Carlos Marín (1986), *Manual de Periodismo*, Grijalbo.
- MATTELART, M. (1977/1986), *La cultura de la opresión femenina*, Era, México.
- \_\_\_\_\_ (1981), *La mujer y las industrias culturales*, UNESCO.
- MURGUIALDAY, Clara (s/A), *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, (virtual) <http://dicc.hegea.efaber.net>
- PUGA, Cristina, Jacqueline Peschard y Teresa Castro, “Capítulo 10. La nueva Sociología y los problemas de nuestro tiempo”, en *Hacia la Sociología* (2007), Pearson Educación, México, pp. 253-263.
- PORTA, M. (25 de agosto de 2006), “La cultura de la opresión femenina. Sobre el libro: ‘Mujeres e industrias culturales’ de Michéle Mattelart”, en *El Periódico Feminista en Red*. (Recuperado el 26 de marzo del 2009, de <http://www.mujiresenred.net.news/>)
- ROWLANDS, Jo, “El empoderamiento a examen” (1977), en [www.developmentpractice.org/readers/spanish\\_readers/yDiversidadSocial/rowlands.htm](http://www.developmentpractice.org/readers/spanish_readers/yDiversidadSocial/rowlands.htm) (consultada el 22 de febrero de 2009)
- SANTORO, Sonia, “La práctica del periodismo de género”, en Chaher, Sandra y Sonia Santoro (compiladoras), *Las palabras tienen sexo. Introducción a un periodismo con perspectiva de género* (2007), Artemisa Comunicación Ediciones, pp. 137-152.
- SCOTT, J. (1986/2000), “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en M. Lamas, *La construcción cultural de la diferencia sexual*, Porrúa/PUEG/UNAM, México.